



Gerontología educativa e intergeneracionalidad

Xosé Manuel Cid Fernández*
María Esther Pérez Enríquez**

Resumen

En este siglo nos encontramos con muchos cambios tecnológicos, industriales, urbanísticos, sociales y, sobre todo, demográficos, estos últimos caracterizados por el envejecimiento de la población. Así, cada vez hay menos niños y jóvenes y más personas jubiladas y mayores, aumentando la coincidencia de diferentes generaciones, tanto dentro de una misma familia como en la sociedad en general.

Para afrontar con éxito el reto que plantean estos cambios demográficos, la educación gerontológica e intergeneracional es una estrategia fundamental en la medida en que busca desarrollar nuevas formas de solidaridad entre las generaciones. De allí que en la actualidad existan más experiencias, iniciativas y programas que intentan poner en contacto a las distintas generaciones con el objetivo de dar respuesta a sus necesidades, tanto individuales como familiares, comunitarias y sociales.

En este trabajo pretendemos revisar teóricamente el nuevo marco conceptual que se genera en torno a esta cuestión, al considerar la tercera edad como una etapa más de la vida, abierta a experiencias educativas, de formación y ocio. Nos propusimos, además, realizar un análisis cualitativo de diferentes experiencias gallegas y gallego-portuguesas con propuestas intergeneracionales, con el objeto de constatar que existen respuestas a nivel local capaces de incorporar la educación gerontológica en proyectos comunitarios de mayor alcance. Estas experiencias constituyen ejemplos exitosos de intervención en contextos de poblaciones envejecidas, a las cuales nos aproximamos de forma descriptiva, sin la profundización necesaria que sería posible en estudios de caso, de mayor extensión, como serían los trabajos de fin de máster o doctorado. Intentamos clasificar estas experiencias en torno a tres criterios: experiencias fundamentadas en la recuperación y transmisión de la memoria y tradiciones orales que constituyen el acervo cultural de la comunidad preservado

* Profesor titular de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa, Universidad de Vigo. Correo electrónico: xcid@uvigo.es

** Universidad de Vigo. Correo electrónico: me_perez@uvigo.es



por las personas mayores; iniciativas en las que se crean espacios y tiempos propios para realizar las actividades intergeneracionales; y prácticas realizadas en espacios específicos de alguna de las generaciones, como universidad, residencia de personas mayores, escuelas, etcétera.

Abstract

In this century, we find many technological changes, industrial, urban, social and, above all, demographic, characterized latter, by the aging population. Thus, there are fewer children and young people, and more retired and older there; increasing the coincidence of different generations, both within the same family, and in society in general.

To successfully meet the challenge posed by these demographic changes, gerontology and intergenerational education is a key strategy, developing new forms of solidarity between generations. Thus, more and more experiences, initiatives and programs that try contacting the different generations in order to respond to their needs, whether individual, such as family, community and social.

In this paper we review the new theoretical framework that is generated around this issue, considering the elderly as a stage of life, open to learning experiences, training and leisure. We also want to make a qualitative analysis of different Galician and Galician-Portuguese socio experiences with intergenerational proposals, in order to verify that there are answers locally, able to incorporate community gerontological education in larger projects. These experiences are successful examples of intervention in the context of aging populations, which we approached descriptively, without the necessary depth would be possible in case studies, most extensive, and would work to master's degree or doctorate. We tried to classify these experiences around three criteria: founded in the recovery and transmission of memory and oral traditions that constitute the cultural heritage of the community preserved by older people experience; initiatives in which space and time themselves are created for intergenerational activities; and practices undertaken in specific areas of any of the generations (University, homes for the elderly, schools...).

Palabras clave / Key words: envejecimiento activo, gerontología, educación, experiencias innovadoras, intergeneracionalidad / active aging, gerontology, education, innovative experiences and intergenerationality.

Introducción

Son muchos y diferentes los retos a los que nos enfrentamos en la sociedad actual, desde tecnológicos, urbanísticos, de salud, hasta los demográficos. En concreto, nos referimos aquí al sobradamente conocido envejecimiento de la población y la consecuente modificación de la pirámide poblacional, pues las proporciones de



los diferentes grupos de edad que conviven en un mismo entorno han cambiado significativamente, llegando aun, en sociedades como la nuestra, a invertirse, provocando que algunas personas ya hablemos del XXI como el siglo de las personas mayores.

Este envejecimiento de la población viene acompañado de importantes cambios tanto demográficos como sociales y educativos, y exige una atención y dedicación cada vez mayor y mejor hacia este colectivo de personas mayores, en las cuales la gerontología educativa e intergeneracional juega un papel importante por ser, sin lugar a dudas, uno de los recursos más activos para dar una respuesta educativa de calidad a las personas mayores. Esta disciplina echa mano de experiencias que proporcionen a los jóvenes la posibilidad de enriquecer sus conocimientos, de observar y contrastar una visión diferente basada en la vida, o de comprender mejor a los mayores; y en lo tocante a estos, se vale de vivencias que constituyan una oportunidad de desarrollo personal, favorezcan la ejercitación de la agilidad mental y manual, de su capacidad de dinamismo y apertura, y se conviertan en ocasión para relacionarse con personas distintas a fin de mostrar sus trabajos y aprender, llenando de sentido su tiempo y sirviendo además de esparcimiento (Nieto, M. et al., 1994). De la misma manera que se formularon unos principios pedagógicos para la educación de la infancia, pueden extenderse a las personas que ya superaron la edad adulta. Para ellos, podemos y debemos hablar también de autonomía, participación, cooperación, diversión, convivencia y contacto con el entorno, sin olvidarnos de que la educación es un proceso que dura a lo largo de toda la vida. Así, ya no se concibe a la jubilación de otra manera que no sea como una etapa de aprendizaje, de ocio y de experiencias significativas para alcanzar la mayor calidad de vida en la vejez.

Si los maestros y maestras fueron los profesionales de la educación que protagonizaron el siglo XX, nuevas profesiones están llamadas a dinamizar este nuevo escenario educativo; es pues el caso, entre otros, de los educadores/as sociales y animadores/as socioculturales. Y con respecto a los espacios, igual que se reivindicaba una escuela abierta al medio en el siglo pasado, las instituciones de mayores deben ser lugares abiertos, asumiendo el nuevo paradigma de la educación intergeneracional. Es importante que las actividades intergeneracionales se realicen, como señalaba Rosario Limón (1998), no solo en el ámbito escolar, sino también en los centros de mayores, centros culturales, aulas de la tercera edad, clubes de jubilados, universidades populares y ayuntamientos, entre otros. La historia de un país no avanza si los más jóvenes no aprovechan el saber y la experiencia de los más viejos; o si los más viejos se consideran ajenos a los cambios sociales que protagonizan la juventud, los trabajadores, las instituciones políticas,



los intelectuales, los investigadores. Los avances vendrán del respeto generacional y del intercambio de pautas culturales, conocimientos, sentimientos, al igual que de compartir espacios, actividades, agrupaciones, etcétera (Cid, X., 2006).

Cada vez hay más experiencias, iniciativas y programas que intentan poner en contacto a las distintas generaciones con el objetivo de dar respuesta a sus necesidades, tanto individuales como familiares, comunitarias y sociales. A continuación, tras unas breves ideas generales sobre la gerontología educativa e intergeneracional, presentaremos una clasificación y un análisis de algunas de estas experiencias socioeducativas y culturales en las que el “saber” de los mayores tiene un valor añadido para el enriquecimiento colectivo de las nuevas generaciones en edades de escolarización y para las propias personas mayores.

1. Aproximación conceptual

Debido al envejecimiento de la población al que aludíamos en la introducción, en la sociedad actual nos encontramos con algunas tendencias como:

- Un aumento de la población mayor que disfruta de una salud cada vez mejor y dispone de mucho tiempo libre, y que se encuentra en óptimas condiciones para seguir participando socialmente y continuar formándose.
- Una mayor coincidencia de generaciones dentro de una misma familia debido al aumento de la esperanza de vida y, a su vez, un menor número de miembros por generación, debido al descenso de la natalidad.
- Personas mayores que tienen que enfrentarse a situaciones de baja autoestima, soledad, estereotipos.
- La reducción de las relaciones personales y sociales que acompañan al trabajo y lo rodean representa una importante pérdida para muchas personas jubiladas, además de la falta de dignidad y valía humana asociadas en múltiples ocasiones a la jubilación (Kleiber, D., F. Bayón y J. Cuenca, 2012).
- Segregación por edades de las redes sociales por falta de conocimiento, comprensión, cooperación.
- Una creciente demanda de profesionales calificados que presten servicios de atención a la población mayor, capaces de realizar de manera adecuada un desempeño profesional siempre más complejo, interdisciplinar y de calidad.



- Así como una capacitación mejor de otros miembros y sectores sociales —niños y niñas, profesionales, medios de comunicación— para convivir en esta sociedad diversa e intergeneracional.

Todo esto justifica que en cualquier política gerontológica, los aspectos educativos y de promoción integral de los mayores cobren un interés destacado, pues son elementos esenciales para la consecución de la mejora de la calidad de vida.

También debemos tener en cuenta las grandes transformaciones que se están produciendo en el ámbito del conocimiento, convirtiéndose en el eje central de las relaciones sociales y de la convivencia y afectando directamente a la forma de entender la educación. Esta ha dejado de orientarse únicamente a la edad juvenil y al empleo, y en la actualidad hablamos de educación permanente, a lo largo de toda la vida, sin exclusiones por edad o nivel educativo; y de educación formal, no formal e informal, es decir, que puede desarrollarse por cualquier medio o agente educativo.

Por tanto, las personas mayores, como ciudadanos de pleno derecho, han de ser considerados como cualquier colectivo o grupo de edad con derecho a formarse/ informarse y a educarse (Bermejo, L., 2005).

1.1. Gerontología educativa

A pesar de que a lo largo de los últimos cuarenta años ya se ha ido reconociendo a través de los organismos y textos oficiales, en distintos eventos y declaraciones, la dimensión educativa en la vejez, así como la importancia del desarrollo de la educación intergeneracional —para el ocio y la participación, para la salud— en aras de obtener una mejor calidad de vida para las personas mayores, sigue siendo un campo de reciente aplicación en España. Gran parte de las acciones llevadas a cabo han estado centradas, sobre todo, en la educación básica para la alfabetización de las personas mayores, la educación para el ocio y la cultura, la educación de preparación para la jubilación, la educación para la participación, impulsadas por el Plan Gerontológico de 1992; al igual que la educación para la sensibilización hacia el envejecimiento y la educación para el desarrollo personal, con especial atención al uso de las nuevas tecnologías (Sánchez, M., 2004).

Podemos destacar como referente fundamental el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento, elaborado en la I Asamblea Mundial del Envejecimiento celebrada en Viena en 1982, que recogía 62 recomendaciones específicas para la





acción, y en las que las 18 últimas se dedican a la educación, defendiéndola como una necesidad legítima en tres sentidos:

- I. Educación basada en medidas preventivas para la preparación a la jubilación.
- II. Educación para mejorar la situación de las personas ya jubiladas desde la acción cultural y social.
- III. Y educar a la sociedad en relación con los senescentes, para conseguir actitudes positivas con respecto a las personas mayores.

Más tarde, en la Declaración de Hamburgo, surgida de la Quinta Conferencia Internacional sobre Educación de Personas Adultas, organizada en 1997 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Diversificación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), se fortaleció la idea de que la educación es un derecho para todas las personas, incluyendo a las mayores dentro de la educación de adultos. Y se concretaron dos líneas de actuación:

- Extender la educación como vía para la participación, es decir, asegurar a las personas mayores el acceso a la educación y la formación de adultos, facilitando su participación activa en la sociedad.
- Conectar la educación con la estructura social, organizando actividades que ilustren la forma en que la educación de adultos puede reforzar el papel de las personas mayores en la construcción de la sociedad.

En la actualidad, las políticas de envejecimiento activo se basan fundamentalmente en las indicaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que entiende la educación y el aprendizaje continuo como un factor combinado para la mejora de la salud, la participación y la seguridad; y también, en las aportaciones del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2002), formulado en la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, donde se trata el tema de la educación en cinco vertientes: educación, actividad y participación; educación y exclusión social; educación e intergeneracionalidad —tema que nos ocupa en este trabajo—; educación y salud; y educación y formación.

Son muchos los términos empleados hoy para referirse a la educación de las personas mayores: 'andragogía de la tercera edad', 'gerontología educativa o



educacional', 'gerontagogía', 'geragogía', 'gerontopedagogía'. En este trabajo, nos referiremos a ella como 'gerontología educativa'.

Pero antes de presentar el concepto y las funciones de la gerontología educativa, creemos necesario recordar algunas ideas clave sobre la educación, aplicables, también, a las personas mayores: "La educación:

- Es el proceso por el cual nos hacemos personas (*humanización*).
- Requiere comunicación y relación interpersonal.
- Permite una relación dinámica de la persona con su entorno.
- Forma parte de la socialización y culturización de los miembros de una sociedad.
- Siempre lleva implícita una escala de valores.
- Es un proceso continuo. Podemos educarnos hasta el final" (Bermejo, L., 2010: 11).

Por tanto, la educación no es un proceso que atañe únicamente a niños y a jóvenes, sino que abarca todas las edades y etapas de la vida, desde la infancia hasta la vejez.

La gerontología educativa debe plantearse como una nueva respuesta de la sociedad en general a los nuevos retos y demandas sociales; a la existencia de un nuevo grupo social; a la posibilidad de educar a lo largo de toda la vida; y al desarrollo de su función cultural (Orte, C., 2001). E intentar alcanzar, como mínimo, tres grandes objetivos:

incrementar los saberes y los conocimientos; incrementar los saberes prácticos, el saber hacer, el aprender a seguir aprendiendo; y desarrollar el saber ser, el desarrollo personal, el desarrollo solidario, el crecimiento continuo, las relaciones sociales, la participación social (Colom, A. y C. Orte, 2001: 27).

También son muchas las funciones que puede desempeñar la gerontología educativa en una sociedad que envejece a pasos agigantados y con múltiples repercusiones sociales, educativas y económicas. Recogemos las aportaciones al respecto de Lourdes Bermejo (2005: 135), que diferencia entre las funciones a desarrollar con las personas mayores y con la sociedad:

— Respecto a las personas mayores:

- Autoconocimiento —biológico, psicoafectivo y sociocultural—,



como paso previo a la autoaceptación.

- Dinamización —física, psicoafectiva y sociocultural—, lo que previene y minimiza su desvinculación y favorece su adaptación al medio físico y social.
- Mejora de la imagen y confianza en sí mismo/a.
- Autodirección, capacitar para la prevención y el autocuidado.
- Autorrealización personal para dirigir su propia existencia.

— Respecto a la sociedad:

- Democratizar la sociedad, aprovechar las aportaciones y lograr una mejor integración de todos los miembros de la comunidad.
- Lograr la igualdad, evitar la discriminación por razones de edad.
- Universalizar el derecho a la educación, permitir la educación a lo largo de todo el ciclo vital.

Martí X. March y Carmen Orte (1995) han señalado los principios sobre los que tenían que fundamentarse los programas prioritarios de promoción social para las personas mayores, entre los que incluían los programas informativos, socioculturales, formativos, educativos y de ocio:

- 1) Partir de la comunidad donde se insertan, resaltando la importancia de implantar y realizar programas en las residencias para mayores.
- 2) Partir de una concepción positiva de la tercera edad.
- 3) Partir de la participación de la gente mayor y de las relaciones intergeneracionales.
- 4) Partir del principio de la prevención, tanto en la perspectiva de la preparación a la jubilación, como de la educación para la salud.

En definitiva, podemos decir que la gerontología educativa puede contribuir a un desarrollo personal efectivo, a una inclusión social mayor de este colectivo y, sobre todo, a un diálogo intergeneracional real, formando personas mayores más activas, más dignas, con más iniciativa, con más compromisos, con más capacidad de crítica; es decir, ayudándolas a conseguir un envejecimiento activo.

1.1. Intergeneracionalidad

En el segundo bloque de esta aproximación conceptual, presentamos algunas ideas generales sobre diferentes cuestiones de la intergeneracionalidad, desde una definición de la misma y otra de programa intergeneracional, hasta la tipología de



programas con los que podemos encontrarnos, y terminar con una pequeña justificación de la importancia que tienen la realización e implementación de este tipo de acciones.

1.2.1. ¿Qué es la intergeneracionalidad y un programa intergeneracional?

Intentar definir la intergeneracionalidad, en principio, parece una tarea muy sencilla, puesto que estamos rodeados de ella prácticamente desde que nacemos. Las relaciones entre generaciones son algo consustancial a nuestras vidas, aunque a veces no seamos muy conscientes de ello, o simplemente las percibamos y, por tanto, también las denominemos de otras maneras, como “relaciones de familia”, “relaciones de amistad”, “relaciones de pareja”, etcétera.

Para responder a la pregunta de qué es la intergeneracionalidad, nos apoyamos en cuatro características señaladas por Mariano Sánchez (2008):

1. En primer lugar, hay que apuntar que la intergeneracionalidad se apoya en el término generación, de significados y usos múltiples y hasta contradictorios, según el criterio que utilicemos para definir el concepto de generación. Así, yo puedo pertenecer a la misma generación que la de mis hermanos y hermanas con respecto a nuestros padres, o a mi vez pertenecer a una generación diferente, si tengo en cuenta el momento del nacimiento y la diferencia de edad. Mariano Sánchez y María del Pilar Díaz (2007), refiriéndose a este aspecto, señalan que los criterios más utilizados en la distinción entre tipos de generaciones son: demográfico, histórico, ideológico, sociológico y relacional.
2. En segundo lugar, la intergeneracionalidad es relacional, se fundamenta en la existencia de relaciones, del tipo que sean, entre generaciones, entendidas del modo que sea. Este aspecto es fundamental, incluso más que el de generación, pues la ausencia de relaciones indica también la ausencia de lo ínter en lo generacional.
3. Un proyecto solo puede considerarse intergeneracional si la intergeneracionalidad se convierte en el elemento clave del mismo. Es decir, la intergeneracionalidad no se consigue solo con que personas de distintas generaciones estén juntas, sino que además es necesario que se relacionen, que interactúen.
4. Y por último, resaltar que la intervención en las relaciones y procesos intergeneracionales exige preparación, conocimiento, racionalidad y capacidad reflexiva, es decir, un programa intergeneracional, pues no todas las iniciativas intergeneracionales constituyen un éxito y alcanzan su objetivo.



Son muchas las definiciones que podemos encontrarnos de lo que es un programa intergeneracional, y no es sencillo encontrar la más correcta o la más completa. Lo que debemos tener muy claro es que el concepto hace referencia a tres dimensiones clave: la intencionalidad propia de todo programa, la distancia implícita en todo lo “inter”, y la temporalidad-historicidad, clave obligada al hablar de generaciones.

En suma, para que un programa sea calificado de intergeneracional debe reunir características específicas (Granville, G. y S. Ellis, 1999; Sánchez, M., M. Kaplan y J. Sáez, 2010) como:

- Estar diseñado específica e intencionalmente para alcanzar sus fines.
- Haber sido diseñado cuidadosamente.
- Todas las personas que intervengan en el programa deben entenderlo.
- Reconocer el papel de la generación intermedia como facilitadora del programa.
- Tener continuidad en el tiempo y no tratarse simplemente de acciones aisladas.
- Conseguir un impacto positivo para las generaciones participantes.
- Mejorar la calidad de vida de los grupos generacionales que se encuentren y, también, la calidad de vida de otras personas de su entorno.

De todos modos, no queremos terminar este apartado sin seleccionar una, de entre las numerosas definiciones que existen sobre los programas intergeneracionales, en la que podemos ver claramente recogidas las tres dimensiones clave antes señaladas:

Los programas intergeneracionales son medios, estrategias, oportunidades y formas de creación de espacios para el encuentro, la sensibilización, la promoción del apoyo social y el intercambio recíproco, intencionado, comprometido y voluntario de recursos, aprendizajes, ideas y valores encaminados a producir entre las distintas generaciones lazos afectivos, cambios y beneficios individuales, familiares y comunitarios, entre otros, que permitan la construcción de sociedades más justas, integradas y solidarias (AA.VV., cit. por M. Sánchez, M. Kaplan y J. Sáez, 2010).



1.2.2. Tipos de programas intergeneracionales

Según el criterio que utilicemos, nos vamos a encontrar con múltiples y diversas maneras de clasificar o diferenciar unos programas intergeneracionales de otros.

Por ejemplo, si seguimos la clasificación de Mariano Sánchez y María del Pilar Díaz (2005), que utilizan como criterio la dirección de los servicios que se prestan y se reciben, podemos clasificar estos programas en tres categorías:

- a) Programas en los que las personas mayores prestan servicio, tutorizan, cuidan, etcétera, a niños, niñas y/o jóvenes.
- b) Programas en los que los niños, niñas y/o jóvenes prestan servicio, acompañan, visitan, tutorizan, etcétera, a las personas mayores.
- c) Y programas en los que las diferentes generaciones colaboran para servir a la comunidad.

Matthew Kaplan (2002), en cambio, propone como criterio de clasificación los distintos grados de implicación en el programa. Según este autor, se podrían colocar en un continuo o escala del 1 al 7, que iría desde las iniciativas que no implican contacto directo entre los grupos generacionales, hasta las que consiguen un contacto intenso y continuas oportunidades para intimar.

Así, podríamos diferenciar siete grupos de programas:

1. Aprender sobre el otro grupo generacional: aprenden sobre las vidas de las personas de otras generaciones, aunque realmente no exista ningún contacto entre esas personas, pues aprenden *sobre* las personas, pero no *con* ellas.
2. Ver a otro grupo generacional, pero a distancia: indagan acerca de cómo es otra generación pero, de nuevo, no existe contacto.
3. Los grupos generacionales se encuentran, se reúnen, de manera planificada, pero como experiencia única que no se va a repetir.
4. Actividades periódicas o anuales: los encuentros intergeneracionales son regulares, normalmente vinculados a actividades o celebraciones que se repiten anualmente.
5. Programas piloto, que implican encuentros regulares durante un periodo de tiempo: aunque no se sabe si tendrán continuidad más allá de esa edición.
6. Programas intergeneracionales continuados: tienen éxito y se mantienen en el tiempo y están integrados entre las acciones de las entidades que los llevan a cabo.
7. Creación de espacios comunitarios intergeneracionales, donde los valores de la intergeneracionalidad se introducen en el funcionamiento y en la planificación



de una comunidad.

Finalmente, apuntar que también nos encontramos con una clasificación mucho más sencilla y diversa, según el área de interés o la temática en la que se centran los programas. Surgen entonces categorías como (Sánchez, M., M. Kaplan y J. Sáez, 2010):

- Programas centrados en la educación y en el desarrollo de habilidades.
- Programas para el desarrollo emocional y social de los jóvenes.
- Estrategias intergeneracionales cuyo objetivo es promover una apreciación y una conciencia cultural.
- Programas centrados en las distintas artes.
- Modelos que persiguen el desarrollo comunitario.
- Programas que se centran en la mejora de la salud.
- Programas de apoyo a las familias.

1.2.3. ¿Por qué promover las relaciones intergeneracionales?

Existen varios argumentos a favor y en contra de la intergeneracionalidad, pero en esta ocasión y con el objetivo de exponer las razones por las que debemos promover las relaciones intergeneracionales, nos vamos a centrar, apoyándonos en las aportaciones de Mariano Sánchez (2008), en los argumentos a favor.

El primero es que la intergeneracionalidad forma parte de los componentes del envejecimiento activo, y por lo tanto, si queremos promoverlo debemos prestarle a aquélla una atención específica. Son muchos los autores y organismos que defienden este argumento, como la Organización de las Naciones Unidas (2002), que ya en el Plan Internacional de Madrid sobre Envejecimiento hizo una propuesta de una serie de medidas tendientes a fortalecer la solidaridad intergeneracional mediante la equidad y la reciprocidad entre las generaciones; o en el propio *Libro Blanco del Envejecimiento Activo* (AA.VV., 2011), donde se le dedica un capítulo entero a profundizar sobre los beneficios de las relaciones intergeneracionales para fomentar el envejecimiento activo y, así, envejecer mejor.

Un segundo argumento a favor es que la intergeneracionalidad es una estrategia fundamental para enfrentarse con éxito a los cambios demográficos, puesto que cada vez habrá más personas trabajadoras de edad, jubiladas y ancianas, y menos jóvenes y adultos, y será necesario promover proyectos intergeneracionales en los que las personas mayores trabajen con los jóvenes para compartir capacidades y adquirir nuevos conocimientos.

Y el tercer argumento hace referencia a los beneficios que pueden producir los

proyectos, los programas y las prácticas intergeneracionales, tanto para las personas que participan en ellas, como para las que forman parte de la comunidad en la que se llevan a cabo. Diversos estudios comparten las percepciones de las personas que participan en este tipo de programas sobre sus beneficios. Por ejemplo, Iain Springate, Mary Atkinson y K. Martin (2008) nos muestran, desde el contexto británico, cómo a través de las prácticas intergeneracionales las personas mayores y los jóvenes mejoran la comprensión mutua, la amistad, el disfrute y la confianza; además, las primeras consiguen disminuir el aislamiento y aumentar su salud y bienestar, y los jóvenes incrementan su autoestima y sus habilidades. También en las comunidades encuentran beneficios relacionados con la cohesión comunitaria, la diversificación del voluntariado y una mayor implicación en la comunidad de las instituciones educativas.

De una manera más clara y explícita, podemos encontrar la relación directa entre las prácticas intergeneracionales y el envejecimiento activo en los resultados de un trabajo de investigación de I+D+i, realizado durante 2006 y 2007, *Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas*, subvencionado por el IMSERSO. Algunas de las conclusiones obtenidas las refleja Mariano Sánchez (2008: 12-13) en tablas como las que se muestran a continuación:

Para las personas mayores:

&UHR TXH SDUWFLSDU HQ DF\WLYLGDGHV FRQ QLxRV FRPR HQ 0DV		
TXH \R SDUWFLSp...	\$FXHUGR	'HVDFXHUGR
... DXPHQWy P\ LQWHUpV SRU VHU XQD SHUVRQD PiV DFILYD HQ OD VRFLHGDG.	88.5%	7.8%
... DXPHQWy H\ GLV\UXWH GH P\ RFLR \ \LHPSR OLEUH.	94.3%	4.1%
... PHIRUD 0D VR\UGD\UGDG HQWUH ODV SHUVRQDV GH GLV\QWDV HGDGHV.	88.1%	5.2%
... KDFH TXH ODV SHUVRQDV PD\R\UHV QRV V\QWDPRV PHIRU ihVLFDPHQH.	93.8%	2.6%
... KDFH TXH 0DV SHUVRQDV PD\R\UHV QRV V\QWDPRV PHIRU PHQWDPHQWH.	94.8%	3.1%
... FRQVLJXH TXH 0DV SHUVRQDV PD\R\UHV V\QWDPRV TXH FRQWLQXDPRV V\HQGR -W\UH SDUD 0RV GHPiV.	97.9%	1.0%
... DXPHQW 0D GLJLGDG GH 0DV SHUVRQDV PD\R\UHV.	88.9%	8.9%
... QRV KDFH PiV FDSDFHV GH YDHLQRV SRU QRVRWURV P\VPRV.	86.4%	8.2%
... V\UYH SDUD TXH 0DV SHUVRQDV PD\R\UHV HVWHPRV PHQRV GLV\FULQDGDV.	78.2%	13.5%

Y para las generaciones más jóvenes:

'HVSXpV GH KDFHU DFWLYLGDGHV FRQ SHUVRQDV PD\RUHV...	\$FXHUGR	'HVDFXHUGR
... VLHQWR TXH VR\ Piv FDSJ GH KDFHU FRVDV SRU Piv PLVPR.	85.2%	2.1%
... YHR FRQ RMRV Piv SRVULYRV D DV SHUVRQDV PD\RUHV.	85.2%	4.9%
... GLUD TXH HFKR GH PHQRV, Piv TXH DQWHV, HVVDU FRQ SHUVRQDV PD\RUHV.	61.7%	8.5%
... D\XGp D TXH ODV SHUVRQDV PD\RUHV VH VLHQDQ PIMRU.	89.4%	2.8%

/DV SHUVRQDV PD\RUHV, GHVSXpV GH SDUWLFLSDU HQ DFWLYLGDGHV LQWHUJHQHUDFLRQDOHV...	\$FXHUGR	'HVDFXHUGR
... VLHQHQ PIMRU VDOXG.	57.4%	10.6%
... OHV IXQFLRQD PIMRU OD FDEHJD.	53.9%	9.2%
... HViQ PIMRU YLWVDV SRU WRGRV QRVRWURV.	77.9%	5.7%
... VRQ FDSDFHV GH KDFHU Piv FRVDV.	76.6%	8.5%
... VRQ PHQRV IHOLFHV.	6.4%	87.1%
... HViQ Piv VDWLVIHKDV FRQ VX YLGD.	82.1%	2.9%

2. Algunas experiencias innovadoras en la promoción de las relaciones intergeneracionales

En Galicia, en los últimos años asistimos a un incremento constante de iniciativas que se han propuesto favorecer las relaciones intergeneracionales, tanto en el trabajo socioeducativo realizado en determinadas instituciones de personas mayores, como en proyectos de animación comunitaria más amplios. En este artículo —además de presentar diferentes experiencias socioeducativas gallegas en las que la intergeneracionalidad es el eje de la intervención y con las que hemos tenido un contacto directo e incluso en algunas, intenso y continuado— realizamos una clasificación innovadora de las mismas en torno a tres criterios: experiencias fundamentadas en la recuperación y transmisión de la memoria y tradiciones; iniciativas en las que las personas, independientemente de la generación que sean, comparten espacios comunes; y prácticas compartidas realizadas en espacios particulares y más específicos de alguna de las generaciones.

De cualquier modo, no queremos dejar de mencionar y recordar otras que no vamos analizar en esta ocasión, pues ya han sido dadas a conocer por sus protagonistas, como las Xornadas Interxeracionais de Cabreiros —Norte de Lugo—, que se están convirtiendo en una cita clásica para toda la población de la zona y para cualquier persona interesada en el trabajo intergeneracional. Y también la experiencia “Tienes una historia que contar”, resultado del Primer Concurso Periodístico Intergeneracional desarrollado en la Comunidad de Madrid durante



2006 y donde estudiantes de Periodismo de cuatro universidades madrileñas entrevistaron a personas mayores de 70, 80 y 90 años en centros residenciales de la comunidad y centros municipales de mayores del ayuntamiento, con miras a rescatar experiencias de particular interés vividas de primera mano por estos últimos. Los estudiantes dieron forma periodística a los testimonios de sus respectivas parejas y los presentaron al concurso. Con algunos de estos relatos, 27 en total y entre ellos los tres ganadores del concurso, se realizó una publicación que lleva por título el nombre del concurso (Juncosa i Román, M., 2006).

2.1. Experiencias fundamentadas en la recuperación y transmisión de la memoria y la identidad

En este apartado hemos incluido aquellas iniciativas cuyo objetivo fundamental es la recuperación histórica, cultural y natural de una comunidad o ayuntamiento, donde la intergeneracionalidad o el trabajo, participación, aportaciones y colaboración de todas las generaciones son el eje central de todas las intervenciones.

Incluimos en este bloque las siguientes experiencias: el Ayuntamiento de Allariz; el Centro de Desenvolvimento Rural O Viso; el Proyecto Ronsel; y la experiencia de “Ponte nas ondas!”.

Ayuntamiento de Allariz

El trabajo comunitario realizado en el Ayuntamiento de Allariz, Galicia, es probablemente una de las experiencias gallegas más conocidas internacionalmente. No hace muchos años que Anxo Quintana, el alcalde que protagonizó el “milagro Allariz”, hacía un recorrido por los 20 años de actividad desarrollada en este *concello* gallego (Quintana, A., 2007). Se trata de un proyecto asentado en los patrimonios histórico y natural, pero especialmente en las personas, protagonistas del proceso, a través de un rico tejido de asociaciones vecinales en la capital municipal y en las aldeas del área rural.

El proyecto inicial de Parque Etnográfico del Río Arnoia ya contaba con la experiencia de los mayores para dinamizar los múltiples museos etnográficos que integraban el proyecto, pero esa sabiduría y, sobre todo, la perspectiva de intercambio entre generaciones ha llevado a la creación de otros proyectos y programas intergeneracionales.

La puesta en valor de los oficios tradicionales y el fomento de la participación ciudadana perviven como objetivos prioritarios de la acción municipal, junto con nuevos proyectos centrados en la interacción en el aprendizaje de nuevas



tecnologías, la recuperación de fiestas etnográficas o los múltiples programas de mayores activos organizados desde el nuevo equipamiento construido, “O Fogar dos Maiores”. Mayores, jóvenes y pequeños son protagonistas de “Veráns Tecnolóxicos”, “Festas da sega, a malla, a moenda e a fornada”, “Explicación de la historia de Allariz a través de rutas por el casco antiguo”, etcétera.

Centro de Desenvolvemento Rural O Viso

La segunda experiencia que presentamos nos lleva al Centro de Desenvolvemento Rural “O Viso”, de la parroquia de Lodoselo, una aldea de la comarca de la Limia en Galicia, con más de 50 por ciento de la población mayor. Este “proyecto de desarrollo integral”, tal y como lo denomina uno de sus promotores, Antonio Rodríguez Corbal (2007: 927), comenzó su andadura en 1985, cuando un grupo de personas del pueblo —algún granjero, un administrador, el maestro de *Preescolar na Casa*, un pastor— decide juntarse y comenzar a trabajar para dinamizar y reanimar una comunidad que poco a poco estaba muriendo. Así, a través de la creación de la asociación cultural “O Cruceiro” ponen en marcha distintas actividades como la recuperación y celebración de fiestas y costumbres —el carnaval, los magostos, el día de San Cidre y de las Letras Galegas—; o las Jornadas de Formación Popular, la “Doposcuola” o estudios dirigidos.

Pero como todas las cosas buenas saben a poco, ansiosos de seguir trabajando y dinamizando el pueblo, unos años más tarde ponen en marcha el “Pobo-Escola”, una de sus experiencias más conocidas, a fin de dar a conocer muchos de los trabajos que se realizaban en el pueblo —hacer el pan, trabajar el mimbre—, con la particularidad de la participación de los vecinos y vecinas en esas tareas y la máxima de aprovechar las funciones educativas del medio, contribuyendo también a mitigar la soledad de muchas personas mayores. Estas actividades se complementan con otras como la realización de “juegos de pistas” por el pueblo que permiten y facilitan el conocimiento de la cultura rural, de la arquitectura popular, de historias locales, igualmente de la mano de los propios vecinos e vecinas; o “el aula de la naturaleza”, en la que se trabaja, entre otras cosas, en el conocimiento de distintos árboles, plantas, arbustos. Actividades, todas ellas, que llevaron consigo la recuperación de lugares significativos del pueblo: el horno comunitario, la escuela, la casa rectoral.

En 1999 pusieron en funcionamiento un comedor social y comunitario, y en 2002 una vivienda comunitaria, “A túa outra casa”, con el objetivo de posibilitar la permanencia de las personas mayores en su entorno. Además, en la actualidad, desde el Centro de Desenvolvemento Rural “O Viso”, llevan a cabo otras muchas



acciones, de entre las cuales podemos citar: el Centro de Información Juvenil y Comunitario; el albergue del Pobo-Escola; la Tienda de Comercio Justo; la escuela de tiempo libre “Limicorum”; y su última inauguración, un Centro de Día para personas mayores.

Finalmente, apuntar que la experiencia del Centro de Desenvolvimento Rural “O Viso” —integrada en la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER), de ámbito estatal—, analizada de forma integral, es uno de los seis casos significativos de buenas prácticas, de un total de 70 estudiadas, que se muestran como referencia tanto para la ampliación posterior del Banco de Buenas Prácticas, como para el desarrollo de nuevas prácticas de acción social e institucional incluidas en el libro *Un paso más hacia la inclusión social*, donde se recoge un estudio dirigido por Joan Subirats (2003), reconocido estudioso del Tercer Sector.

El Proyecto Ronsel

Nace en 2007, como un gran proyecto de los responsables de política cultural en Galicia y las universidades, con el propósito de fomentar la investigación, recuperación, puesta en valor y difusión del patrimonio cultural inmaterial. Su vitalidad es muy fuerte en los dos años siguientes, si bien se fue debilitando con el cambio de gobierno en la Xunta de Galicia y la retirada del apoyo económico inicial. En este momento, es un proyecto que prácticamente ha pasado a la historia, quedando como legado un portal en la página web de la Universidad de Vigo, con abundante documentación científica y gráfica de los aspectos del patrimonio investigados en los primeros años, clasificados en los cinco ámbitos:

- 1) Tradición oral.
- 2) Artes del espectáculo.
- 3) Formas de cultivo ecológico y tradicional.
- 4) Usos sociales, universo lúdico y festivo.
- 5) Artesanía y oficios tradicionales.

Todas las investigaciones se amparan en un plan estratégico inicial, elaborado a partir del intercambio de ideas entre 50 expertos invitados, pertenecientes a diferentes ámbitos de expresión de la cultura popular. Además de la difusión en la red, se organizaron tres muestras de patrimonio cultural inmaterial —en Pontevedra, en 2007, y Ourense, en 2008 y 2009—, con la participación de un público numeroso de diferentes edades, en la que los mayores eran los protagonistas como portadores de saberes en riesgo de desaparición.



Se intenta aprovechar la trayectoria de instituciones como: el Consello da Cultura Galega; el Museo do Pobo Galego; distintos grupos de investigación de las tres universidades gallegas; la labor de personas, asociaciones e instituciones que colaboraron a mantener viva o a interpretar esta parte fundamental de nuestra cultura; el trabajo socioeducativo realizado por la Asociación Cultural y Pedagógica “Ponte ...nas Ondas!”, de la que hablamos más abajo; así como las escuelas de la Red PEA-Unesco a favor del reconocimiento, por parte de la Unesco, de las tradiciones orales gallego-portuguesas como patrimonio inmaterial de la humanidad.

Todo este trabajo se realiza en un contexto de pérdida del tejido social campesino y marinero, el principal, aunque no único, espacio de manifestación del patrimonio inmaterial a lo largo de la historia. Con el desmantelamiento de la vida rural, las comunidades portadoras del conocimiento tradicional están aisladas, sin poder formar un tejido social, cultural e incluso económico, que pueda sobrevivir en la actual fase de globalización capitalista. A esto se une otra característica de nuestra sociedad globalizada y consumista, como la separación entre la gente mayor y la más joven; el desprecio por la cultura popular en el sistema educativo, excluida de los contenidos del currículo y de las prácticas de la comunidad educativa; una sociedad, pues, obsesionada con las obligaciones escolares que giran alrededor de la cultura dominante. Se detecta una ausencia total de transmisión a las nuevas generaciones de valores que permiten la comprensión y adaptación de los/as niños/as a sus contornos sociocultural y natural, con el resultado del desconocimiento, e incluso desprecio, de la cultura propia.

En los dos años de funcionamiento del Proyecto Ronsel se pretendió definir estrategias de desarrollo socioeconómico a partir del conocimiento tradicional y de sus prácticas. Estrategias que marquen las pautas de gestión de los recursos agrarios, pesqueros, lúdicos, turísticos y humanos, mediante propuestas innovadoras que, garantizando nuestra propia supervivencia, contribuyan a la conservación del entorno natural y social.

Desenvolver el mundo rural en esta perspectiva significa fortalecernos todos en los ámbitos del afecto, de la identidad y de la libertad (Area et al., 2008). En definitiva, aprovechar la convivencia de diversas generaciones en la comunidad para enriquecerse mutuamente.

Experiencia pedagógica transfronteriza “Ponte nas ondas!”

“Ponte nas ondas!” —en español, “Un puente en las ondas”— es un proyecto puesto en marcha en 1995 para introducir el estudio del patrimonio cultural inmaterial en el sistema educativo y en otros ámbitos de la educación no escolar, procurando la





participación de toda la comunidad que vive a ambos márgenes del río Miño. Desde dicho año, la iniciativa de “Ponte nas ondas!” procura conectar el mundo educativo con la cultura propia gallego-portuguesa; en sensibilizar a la sociedad sobre el valor de esta cultura; protagonizar una intensa actividad de difusión, especialmente a través de la radio, internet y otros medios de comunicación. Tuvo su momento de mayor impacto cuando elaboraron la propuesta para presentar este patrimonio cultural inmaterial como candidato a Obra Maestra de la Humanidad ante la Unesco. Con ello se creó un escenario propicio para un trabajo educativo más grato en el futuro dentro de los centros educativos, impulsando una mayor autoestima por parte de las personas mayores portadoras de ese patrimonio (Cid, X., 2007).

“Ponte nas ondas!” tenía los siguientes objetivos (Veloso, S., 1996: 57):

- Establecer un puente de comunicación con Portugal y los países de lengua y cultura portuguesa.
- Desarrollar acciones de difusión y promoción de la cultura gallego-portuguesa.
- Difundir entre el alumnado gallego el conocimiento de la cultura portuguesa y viceversa, con el objetivo de fomentar el mutuo conocimiento de la cultura común que nos une.
- Fomentar entre el alumnado el uso y la valoración de la lengua gallega y portuguesa y difundir en el ámbito educativo la existencia de los idiomas gallego y portugués.
- Fomentar el empleo de los modernos medios de comunicación entre el alumnado para formar ciudadanos con conocimiento crítico de los mismos.
- Conocer la radio como medio de comunicación, diferenciando el lenguaje y los soportes que emplea, y siendo capaz de apreciar críticamente los elementos de interés expresivo y estético.
- Desarrollar y fomentar el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) entre los jóvenes como un medio de comunicación útil y ágil.

Entre los años 1997 y 2000 se dedica cada edición a estudiar una comarca del entorno: Salvaterra de Miño, Monçao, Arbo, Melgaço, Tui y Valença do Minho. En cada centro educativo se estudiaba, a lo largo del curso, un aspecto cultural en contacto con las personas adultas y mayores que facilitaban información, además del trabajo con materiales y recursos publicados sobre gastronomía, literatura, rutas turísticas, geografía, etcétera.



Ya en 1998 se introduce la emisión por internet para facilitar el acceso a personas de otras comunidades. “Ponte nas ondas!” llegaba en aquel año a escuelas de Cáceres, Braga, Sarria o Pontevedra. Por correo electrónico se hicieron nuevos contactos y, además, comenzaron a interesarse por la experiencia poderosos medios de comunicación: emisoras de radio de ámbito estatal, de Portugal y canales de televisión, además de participar nuevas escuelas a través de internet, entre ellas el Colegio Pedro II de Río de Janeiro. Comenzaron a colaborar prestigiosos artistas en la experiencia: Uxía y Joao Afonso grabaron en el año 2000 un tema conjunto para ser estrenado en exclusiva durante la programación. “O cantar galego”, de Zeca Afonso, es el tema escogido para dar entrada a estas colaboraciones artísticas. A ellos se fueron uniendo en años sucesivos: Mercedes Peón, Dulce Pontes, Caetano Veloso, Chico César, Filipa Pais, Milladoiro, Manu Chao, Pinto D’Herbón, Fausto, Daniela Mercury, Fuxan os Ventos, Gaiteiros de Lisboa, Treixadura, Xistra de Coruxo, Cabaquiños de Lovelhe.

Una vez implicadas las distintas entidades y colaboradores de diversos sectores culturales, comienza el trabajo de puesta en valor de la cultura popular y los saberes de los mayores. Toda la comunidad de la “raia” gallego-portuguesa trabajó conjuntamente, desde 2001, para presentar a la Unesco la petición de proclamar como Obra Maestra este patrimonio oral e inmaterial. Escuela y comunidad se empeñan desde ese momento en el estudio y puesta en valor de la cultura común, con un protagonismo cada vez mayor de los denominados “Tesoros Vivos” (Cid, X., S. Veloso y X. Feijoo, 2007). En la elaboración de la Candidatura de Patrimonio Inmaterial Gallego-Portugués presentada a la Unesco colaboraron destacados antropólogos de Galicia y Portugal, y se involucraron las administraciones en la tramitación de las solicitudes. A pesar del resultado final desfavorable, el trabajo realizado permitió al profesorado y al alumnado seguir adelante en la incorporación de la cultura popular en su trabajo diario, participando en nuevas ediciones de “Ponte nas ondas!”. Al mismo tiempo, permitió a las personas mayores sentirse protagonistas y recuperar el valor cultural de su actividad, que había caído en la marginalidad y el olvido.

Paralelamente al trabajo educativo, comenzaron también las “Mostras da Oralidade Galego-Portuguesa”, que cada año completaban el trabajo escolar con una fiesta extraordinaria. Tanto 2004 como 2005 fueron años de importante reconocimiento de las instituciones europeas: el European Bureau For Lesser Used Languages (EBLUL), organismo consultivo de la Unión Europea y de la Unesco que se encarga de estudiar y defender las lenguas minoritarias, en su reunión de 2004 reconoció que la experiencia era merecedora del mayor reconocimiento como experiencia innovadora que ayuda a consolidar y desarrollar una lengua minoritaria



y reconoce la experiencia como “modelo de buenas prácticas”. Complementariamente se convocaron en los últimos siete años “Certames de recolla da tradición oral”, por lo que ya constituye la principal razón de ser de “Ponte nas ondas!” el trabajo de recuperación y puesta en valor del patrimonio inmaterial, como se pone de manifiesto en la última edición, centrada en el cuento popular y realizada bajo el lema “Ponte a contar!”.

La programación de la jornada de radio escolar pasa a ser de 24 horas, con incorporación de la universidad, y la invitación a muchas personas mayores, portadoras de patrimonio cultural inmaterial. Cada escuela, instituto o facultad de la universidad escogieron a principio de curso el tema para trabajar, relacionado con algún aspecto del patrimonio oral e inmaterial, a elegir entre las cinco ramas que simbólicamente se reflejaba en un árbol, con los cinco ámbitos del saber popular, recogidos en la Candidatura a Obra Maestra.

Así se estudiaron y se elaboraron materiales sobre los curros, las canciones tradicionales, el carnaval, los juegos tradicionales, los oficios y la artesanía, los cuentos y refranes, la música popular, etcétera, que después se concretaron en los programas radiofónicos. Un nuevo proyecto en el área musical se pone en marcha en ese curso 2004/05: Meninos Cantores, donde 17 centros educativos gallegos y portugueses participaron en la grabación del proyecto. Quinientos escolares interpretaron sobre el puente viejo entre Tui y Valença el tema “Máis Perto”, compuesto especialmente para este proyecto por Uxía Senlle y Segundo Grandío.

Con casi 20 años de experiencia, en los últimos cursos “Ponte nas ondas!” se centra fundamentalmente en el trabajo conjunto de escolares y mayores para garantizar la transmisión cultural a las generaciones más jóvenes y asegurar así la pervivencia de un patrimonio de valor incalculable.

La edición de 2011 da todavía mayor protagonismo a los mayores, con la puesta en marcha de las Bibliotecas Vivas Permanentes, formadas por personas portadoras del patrimonio inmaterial gallego-portugués:

Calquera centro educativo, asociación, comunidade ou persoa particular poderá subir á Biblioteca Viva o seu libro vivo. Trátase de fomentar a figura dos libros-vivos facendo que as persoas poidan achegar as súas historias de vida, os seus saberes e as súas experiencias persoais compartíndoas a través das novas tecnoloxías da comunicación (Asociación Cultural y Pedagógica “Ponte... nas Ondas!”, 2012).

Al mismo tiempo que se trabaja la cultura popular, la experiencia educativa tiene un enfoque intergeneracional por basarse en el principio del diálogo entre



abuelos y nietos, con el propósito de que este ciclo educativo de preservación y difusión del patrimonio no se rompa. En el diálogo entre generaciones, con la tradición cultural como excusa, estamos alcanzando un objetivo educativo trascendental que se consideraba irrecuperable. El discurso instalado en la pedagogía y la psicología actuales es la falta de diálogo en las familias. Las historias de vida, el pasado propio valorado positivamente por la escuela, por los profesores, por los medios de comunicación, por la cultura oficial, se convierte en uno de los más eficaces instrumentos educativos: motiva; fomenta la conversación y el diálogo; convierte al niño en investigador de los contenidos a aprender; actualiza los saberes de los portadores; ayuda a recuperar la memoria individual y colectiva; es útil para vivir el presente y construir el futuro.

2.2. Iniciativas en las que jóvenes y mayores crean espacios comunes para compartir actividades

En el segundo apartado recogemos dos experiencias educativas e intergeneracionales desarrolladas en el ámbito universitario, en concreto en la Facultad de Ciencias de la Educación de Ourense. Nos referimos a las Jornadas Intergeneracionales, de contenido más lúdico y relacional; y un análisis de la experiencia de los alumnos y alumnas del Ciclo de Especialización del Programa para Mayores de las Aulas de Formación Abierta, de carácter más formativo.

Las jornadas intergeneracionales de la Facultad de Ciencias de la Educación y las Aulas de la Tercera Edad de Ourense

Esta experiencia nace en 2004, un jueves 29 de abril, haciéndola coincidir con la festividad del Patrón de la Facultad. Desde entonces se siguió realizando todos los años y aproximadamente en las mismas fechas.

Su organización corre a cargo, fundamentalmente, de los estudiantes de Educación Social, junto con la colaboración del profesor Xosé Manuel Cid Fernández, del educador social Millán Brea Castro y del alumnado y la coordinadora de las Aulas de la Tercera Edad de Ourense, Marisa Justo Medeiros, quienes año tras año se involucran fuertemente para que esta experiencia continúe.

Estas Jornadas Intergeneracionales surgieron como una oportunidad para que varias generaciones compartan, durante un día entero, a través de un intercambio de experiencias y actividades de ocio. Entre sus objetivos destacan (Brea, M. y M. Justo, 2008): conseguir la interacción de las diferentes generaciones; fomentar el aprendizaje cooperativo; recuperar juegos tradicionales de la cultura gallega; e



integrar la universidad en la vida social ourensana, puesto que las actividades, además del recinto de la facultad, se realizan en diferentes zonas de la ciudad.

Aunque todos los años se sigue una estructura similar, respetando siempre la identidad de las jornadas, la programación se fue cambiando con el objeto de mejorar e incrementar la participación. Se introdujeron pues nuevas actividades como: taichí, aeróbic, teatro, “regueifas”, juegos del mundo, conciertos, magia, cuentacuentos. La participación se vio también incrementada con la llegada de nuevos grupos y generaciones: las Aulas de Maiores de Caixa Galicia, la Universidad Popular, diferentes colegios de educación primaria, alumnado de otras titulaciones, etcétera.

El 19 de abril de 2012 se celebró la novena edición de las Jornadas Intergeneracionales en la Facultad de Ciencias de la Educación de Ourense.

En estas IX Jornadas Intergeneracionales participaron, fundamentalmente, los alumnos y alumnas y algunos maestros de los tres cursos del grado en Educación Social; estudiantes y coordinadora de las Aulas de la Tercera Edad de Ourense; 60 niños y niñas del Colegio Público Divina Pastora; así como alumnado de otras titulaciones, profesionales de la Educación Social, y Sofía Riveiro, presidenta del Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Galicia.

Una vez reunidos todos los colectivos, los estudiantes de Educación Social repartieron unas tarjetas, elaboradas por ellos, con dibujos de animales —leones, burros, patos, monos, gallinas—, y cada persona, imitando a su animal, fue encontrando a nuevos compañeros y compañeras, formando así nuevos grupos, todos intergeneracionales.

A continuación, Victoria, una alumna de las Aulas de la Tercera Edad que lleva participando en las nueve ediciones de las jornadas, procedió a la lectura de un manifiesto, elaborado conjuntamente por algunos estudiantes de Educación Social y ella misma.

Seguidamente, y debido a que el tiempo no era propicio para ir caminando por la ciudad, todos los grupos se dirigieron al Pabellón Universitario, donde el alumnado de Educación Social tenía ya preparados diversos juegos —brilé, paracaídas, raiball, polis y cacos, indios y vaqueros, misión imposible, la isla—, todos de cooperación y participación activa. Cada grupo hacía un juego y después se iba rotando; de esa forma todos los participantes se conocían y disfrutaban de todos los juegos. Esta actividad terminó con la actuación de un grupo de gaitas que dio paso a una comida colectiva.

Ya por la tarde, en el salón de actos de la facultad, Celso Fernández Sanmartín deleitó con una sesión de cuentacuentos.

La siguiente actividad la dirigieron los estudiantes de las Aulas de la Tercera Edad y consistió en la realización de juegos tradicionales —la rana, la peonza, las



sillas, la cuerda—, tanto en el interior como en el exterior de la facultad, en la medida en que el tiempo lo permitió. En esta ocasión, los mayores fueron los educadores que enseñaron, a los jóvenes y a los niños y niñas, los juegos de antaño.

La jornada terminó, como en las anteriores ediciones, con una merienda intergeneracional, amenizada con “regueifas” y gaitas a cargo de Benito Lobarriñas, Luis Caruncho y Josiño da Teixeira. Allí se cantó, bailó, rio y, en fin, unos sellaron y otros reforzaron lazos de amistad. Siguiendo esa misma estructura continuaron hasta la actualidad. En 2015 se celebró la XII edición, con una mayor participación de personas mayores y escuelas, con un importante número de estudiantes de Educación Social y Trabajo Social implicados en la organización.

Programa para Mayores de las Aulas de Formación Abierta de la Universidad de Vigo: Análisis de las relaciones intergeneracionales en el Ciclo de Especialización del Campus de Ourense

El Programa para Mayores es un proyecto de desarrollo científico-cultural dirigido a promover la ciencia y la cultura en las personas mayores, al mismo tiempo que las relaciones intergeneracionales, y se desenvuelve dentro del marco general de los programas de formación de las Aulas de Formación Abierta de la Universidad de Vigo.

Se trata de una oferta de estudios para aquellas personas que, por diferentes razones, no pudieran acceder a la universidad en su momento, o que siendo ya titulados se encuentren en edad inhabitual para las tareas académicas.

Entre los objetivos que persigue se encuentran: mejorar la calidad de vida de las personas mayores; ofrecerles un espacio adecuado para el intercambio de conocimientos y experiencias científicas y culturales; fomentar su participación en la sociedad; ayudarles a adaptarse a los cambios y a ser dinamizadores en su propio contexto sociocultural. Y cabe destacar, por su relación directa con la temática que nos ocupa, el objetivo de posibilitarles y ofrecerles una propuesta real para las relaciones intra e intergeneracionales.

Este programa tiene sus sedes en los tres campus de la Universidad de Vigo — Ourense, Pontevedra y Vigo—, y sus actividades se llevan a cabo en algunos de los centros de los tres campus.

Está compuesto por dos ciclos, un Ciclo Intensivo que consta de tres cursos académicos, con 18 créditos cada uno y cuya superación da lugar a la consecución del título de Graduado Universitario Senior; y un Ciclo de Especialización que comprende dos cursos académicos, también de 18 créditos cada uno, que finaliza con la obtención del título de Graduado Superior Senior.



El Ciclo Intensivo va dirigido a todas las personas mayores de 55 años, sin necesidad de titulación previa. Y el de Especialización, tanto a aquel alumnado que superase los estudios correspondientes al Ciclo Intensivo de la Universidad de Vigo o programas universitarios equivalentes; como a aquellas personas mayores de 50 años que acrediten estar en posesión, por lo menos, del título oficial de diplomado, ingeniero técnico o equivalente.

Con respecto a las materias, el Ciclo Intensivo está compuesto por materias obligatorias y optativas propias; mientras que en el de Especialización se cursan las pertenecientes a las diferentes titulaciones oficiales de la Universidad de Vigo, según se oferten plazas específicas para este programa.

Por este motivo, quisimos analizar las relaciones intergeneracionales existentes en el Ciclo de Especialización, puesto que entendíamos que cumplía con las características de un programa intergeneracional; además contábamos con los resultados de un estudio anterior realizado sobre el Ciclo Intensivo, donde se ponía de manifiesto la gran escasez de relaciones intergeneracionales del alumnado de este programa con el resto de los alumnos y alumnas de la facultad, pues prácticamente se limitaban a compartir un espacio, por apenas existir interacción entre ambos.

Nos planteamos el objetivo general de conocer y analizar los sentimientos, los beneficios, las dificultades encontradas y, fundamentalmente, las relaciones establecidas entre los alumnos y alumnas del Ciclo de Especialización del Programa para Mayores y el alumnado más joven de las diferentes titulaciones del Campus Universitario de Ourense, de la Universidad de Vigo.

Para ello, la metodología utilizada fue un cuestionario de preguntas abiertas.

Y de modo resumido, algunos de los resultados obtenidos fueron:

- Con respecto a los sentimientos, prácticamente a todos los encuestados les resultó una experiencia única e irrepetible, muy gratificante. Algunos señalaban incluso que se sintieron rejuvenecidos, integrados y encantados.
- La integración les fue muy fácil, concretamente destacaban que “todo fueron facilidades” (alumna 6), tuvieron muy buena acogida, se sintieron muy bien aceptados y muy a gusto.
- El programa les aportó fundamentalmente nuevos conocimientos y satisfacción personal, en todos los niveles. Cabe destacar aquí lo que supuso para una persona a nivel emocional, puesto que refleja también las aportaciones de los demás: “Valoro muy positivamente el hecho de poder mantener relaciones con tanto y tan variado alumnado, de conocer



a gente nueva, lo cual repercute muy positivamente en mi estado de ánimo y en el equilibrio emocional, reforzando mis ganas de trabajar y, sobre todo, de vivir, en paz y armonía con los demás y conmigo mismo” (alumno 2). También, algunas personas resaltaban cómo cambiaba, positivamente, su percepción de los jóvenes en aspectos como la participación, los intereses y la actividad, pues pensaban que eran más pasivos y que les daba igual todo.

- Las clases señalan que les resultaron más interesantes que las del Ciclo Intensivo, que estaban más centradas en los temas y con explicaciones más elaboradas. Aunque señalaron que su preferencia por estas clases se debía también, y en gran medida, al hecho de poder compartir experiencias con la gente más joven.
- Así, prácticamente todos mostraron un grado de satisfacción muy alto con el desarrollo del programa y fundamentalmente con las relaciones mantenidas con el resto del alumnado más joven: “Me siento muy motivado y animado, y con una importante mejora de mi autoestima y estado emocional, ya que me siento muy bien aceptado por el grupo” (alumno 2).
- Finalmente, también debemos destacar que el único cambio o mejora del programa que propusieron fue que se ampliase la oferta de materias a cursar.

Después de comprobar todos los aspectos positivos que suponen para las personas mayores las relaciones establecidas con los jóvenes, tenemos que apuntar que nos queda pendiente analizar ahora lo que estas relaciones intergeneracionales aportan a los alumnos y alumnas más jóvenes y contrastarlo con los resultados anteriores.

2.3. Prácticas de intercambio, aprovechando instituciones propias de alguno de los colectivos de edad: la escuela o los centros residenciales

En este tercer y último bloque incluimos una experiencia concreta realizada en una institución específica para personas mayores, pensada más como actividad de animación de grupos y menos desde la perspectiva de la comunidad. Destacamos aquí el trabajo realizado durante varios años en la Residencia de Mayores de Lalín, llevado a cabo por los profesionales de la animación contratados en el centro; así como la iniciativa del Centro de Cultura Popular Xaquín Lorenzo en escuelas primarias y secundarias de Ourense.



Residencia de mayores de Nosa Señora das Dores de Lalín

La idea de realizar en instalaciones de la residencia un campamento de verano para niños y niñas de cuatro y cinco años, ha dado lugar a una de las experiencias pedagógicas más originales y efectivas de trabajo intergeneracional, no limitándose a la realización del campamento, sino a un contacto e interacción más continuados entre los niños y los mayores. El año con mayor actividad pudo quedar reflejado en una publicación que contó con múltiples colaboradores y puede servir de referente para la organización de actividades intergeneracionales.

La colaboración más destacada es la del poeta francés James Sacré, que tuvo la paciencia de hacer un poema personal sobre cada uno de los dibujos enviados por mayores y niños después de su visita a la residencia. Grupos de música, personajes de los medios de comunicación, educadores, animadores sumaron esfuerzos para dar forma a este proyecto que da una muestra clara de que es posible entusiasmar a niños y mayores en actividades conjuntas, en las que la relación interpersonal ha sido muy estrecha y ha cambiado las mentalidades de los niños hacia las personas mayores, rompiendo multitud de prejuicios y preconceptos.

Programa de formación de niños y jóvenes en juegos y cultura popular dentro de espacios escolares: Centro de Cultura Popular Xaquín Lorenzo

El Centro de Cultura Popular Xaquín Lorenzo tiene objetivos similares a los proyectos señalados anteriormente, como Ronsel o "Ponte nas ondas!", y realiza múltiples actividades de recuperación y puesta en valor del patrimonio, destacando la Romería Raigame, que organizan en la aldea de Vilanova dos Infantes, todos los 17 de mayo. Por su valor pedagógico, queremos hacer referencia a su programa de intervención en centros escolares de la provincia de Ourense para dar a conocer a niños y jóvenes la tradición oral y lúdica, que ya no es frecuente encontrar en el entorno social y cultural de la comunidad.

Al mismo tiempo que se ponen en práctica múltiples actividades lúdicas, se refuerza el uso de la lengua gallega, sin la cual no tendría sentido la actividad, puesto que todos los elementos del patrimonio están entrelazados entre sí y la lengua es el soporte fundamental. Los juegos pueden ser comunes a otras culturas, pero la forma de expresar los sentimientos, de verbalizar las sensaciones que se sienten en el juego, de dialogar personas de distintas generaciones, forman parte de la identidad de cada pueblo.



Con esta filosofía participan muchos escolares en las actividades, encontrando en la cultura propia un elemento de unión con las generaciones pasadas, tanto sus padres y abuelos como gallegos de otras épocas, que mantuvieron vivo el patrimonio cultural. Los niños y las familias aprenden a valorar su cultura propia, que pasa a formar parte de sus relaciones afectivas, sociales y formativas. Algo que puede resultar totalmente novedoso para los niños, acaba siendo un elemento de conexión con las personas mayores de su entorno, y conjuntamente con los profesores recuperan espacios para el juego en el contexto escolar y en espacios comunitarios a los que acceden mayores, niños y jóvenes.

La escuela sigue ofreciendo ciertas resistencias a incorporar la cultura propia a los currículos escolares que cada vez están más condicionados por una cultura enciclopédica y con afán globalizador, pero en los espacios y tiempos extraescolares, los educadores del Centro de Cultura Popular Xaquín Lorenzo y de otras asociaciones sensibilizadas con la importancia educativa del juego y la cultura tradicional, generan estos recursos educativos y de diálogo intergeneracional.

3. A modo de conclusión

Debemos impulsar las actuaciones de educación de personas mayores que entiendan la educación como un derecho más de este colectivo en la sociedad del conocimiento y del aprendizaje permanente; que atiendan sus necesidades, sus derechos y la igualdad de oportunidades; y se centren en medidas relacionadas con la educación para la salud, para la participación y la contribución social, para la seguridad y contra la exclusión; las nuevas tecnologías; el envejecimiento activo; y por supuesto, la educación intergeneracional.

Todas las iniciativas aquí presentadas constituyen verdaderas experiencias de intergeneracionalidad, pues en ellas ambas generaciones aportan algo en función de sus intereses y conocimientos, produciéndose un intercambio retroalimentario; y se promueven y realzan valores como la solidaridad, la autoestima y la conciencia del valor de cada generación.

Constituyen pues experiencias muy positivas y enriquecedoras, tanto a nivel cognitivo como, y sobre todo, afectivo y emocional, para todas las personas que participan en ellas.

La clasificación aquí detallada solo pretende ser una posible guía para seguir complementando con nuevas y futuras actuaciones.



Bibliografía

AA. VV. (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Madrid, IMSERSO.

Area et al. (2008). Plan para a Salvagarda e posta en valor do patrimonio cultural e inmaterial de Galicia, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Proyecto Ronsel.

Asociación Cultural y Pedagógica "Ponte... nas Ondas!". (2012). *Na Ponte. Unha historia de Ponte nas Ondas*, Vigo, PAI Música.

Bermejo, Lourdes. (2005). *Gerontología educativa. Cómo diseñar proyectos educativos con personas mayores*, Madrid, Editorial Médica Panamericana.

Bermejo, Lourdes. (2010). "Pedagogía gerontológica y buenas prácticas socioeducativas con personas mayores", en Lourdes Bermejo (coord.), *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores. Guía de buenas prácticas*, Madrid, Editorial Médica Panamericana, pp. 11-34.

Brea, Millán y Marisa Justo. (2008). "Xornadas Interxeracionais entre alumnos del Campus de Ourense (Educación Social) e alumnos da Asociación Cultural Galega de Formación Permanente de Adultos (Aulas da Terceira Idade de Ourense)", en AA.VV. *Libro de actas. IV Xornada sobre Xerontoloxía e Educación Social. Programas e experiencias interxeracionais*, Santiago de Compostela, Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia, pp. 25-29.

Cid, Xosé Manuel. (2006). "Os nenos e os vellos volveremos medrar xuntos", en En Celso Fernández Sammartin (coord.), *34 burros e 343 pedras para James Sacré*, Lalín, ADPMLC, pp. 60-65.

Cid, Xosé Manuel, Santiago Veloso y Xerardo Feijoo. (2007). "¡Ponte... nas Ondas! Novas e vellas tecnoloxías ao servicio da interculturalidade", en Xosé Manuel Cid y Xesús Rodríguez (coords.), *A fenda dixital e as suas implicacións educativas*, Santiago, Nova Escola Galega, pp. 193-214.

Colom, Antoni Juan y Carmen Orte. (2001). "Gerontología educativa y social", en Antoni Juan Colom y Carmen Orte (coords.), *Gerontología educativa y social. Pedagogía social y personas mayores*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, pp. 17-39.

Granville, Gillian y Stephen Ellis. (1999). "Developing Theory into Practice: Researching Intergenerational Exchange", *Education & Ageing*, vol. 14, núm. 3, pp. 231-248.



Juncosa i Román, Miquel (coord.). (2006). *Tienes una historia que contar. Primer concurso periodístico intergeneracional*, Madrid, Fundació Viure i Conviure de Caixa Catalunya.

Kaplan, Matthew. (2002). "Intergenerational Programs in Schools: Considerations of Form and Function", *International Review of Education*, vol. 48, núm. 5, pp.305-334.

Kleiber, Douglas, Fernando Bayón y Jaime Cuenca. (2012). "La educación para el ocio como preparación para la jubilación en Estados Unidos y España", *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, pp. 137-176.

Limón, María Rosario. (1998). "La educación de las personas mayores", en Antonio Petrus (coord.), *Pedagogía Social*, Barcelona, Ariel, pp. 292-329.

March, Martí y Carmen Orte. (1995). "Una propuesta de intervención socioeducativa de carácter territorial para la tercera edad", *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 12, pp. 55-68.

Nieto, Margarita, Amparo Pinto, José Ángel Garrido, José Luís Álvarez y Segundo Fernández. (1994). *Yo soy Mayor, Tú serás Mayor. Guía didáctica para la promoción de la solidaridad entre generaciones*, Valladolid, Junta de Castilla y León.

Organización de las Naciones Unidas. (2002). Plan de Acción Internacional Madrid sobre el Envejecimiento, apartado 45. <http://www.cepal.org/celade/noticias/noticias/3/9803/Plandeaccion2002.PDF>

Orte, Carmen. (2001). "Las universidades de mayores y el futuro de la universidad", en José Armay (coord.), *5º Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores. Hacia una universidad intergeneracional*, Tenerife.

Quintana, Anxo. (2007). "Desenvolvemento local e medio rural: el modelo de Allariz", en Xosé Manuel Cid y Américo Peres (eds.), *Educação Social, Animação Sociocultural e Desenvolvimento comunitário*, tomo I, Ourense, Universidade de Vigo/ Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social/ Universidad Tras-os-Montes e Alto Douro, pp. 283-292.

Rodríguez Corbal, Antonio. (2007). "CDR o Viso: el empeño de convertir la recuperación de la identidad en factor de desarrollo", en Xosé Manuel Cid y Américo Peres (eds), *Educação Social, Animação Sociocultural e Desenvolvimento comunitário*, tomo II, Ourense, Universidade de Vigo/ SIPS/ UTAD, pp. 927-936.

Sánchez, Mariano. (2004). "La educación de las personas mayores en el marco



del envejecimiento activo. Principios y líneas de actuación”, *Informes Portal Mayores*, Madrid, Portal Mayores. Disponible en: <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/sanchez-educacion-01.pdf> (Recuperado el 5 de octubre de 2012.)

Sánchez, Mariano. (2008). “A Rede Interxeracional do IMSERSO e a expansión do campo interxeracional en España”, en AA.VV, *Libro de actas. IV Xornada sobre Xerontoloxía e Educación Social. Programas e experiencias interxeracionais*, Santiago de Compostela, Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia, pp. 7-17.

Sánchez, Mariano y María del Pilar Díaz. (2005). “Los programas intergeneracionales”, en Sacramento Pinazo y Mariano Sánchez (dirs.), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*, Madrid, Pearson Prentice Hall, pp. 393-430.

Sánchez, Mariano y María del Pilar Díaz. (2007). “Componentes de un programa intergeneracional”, en Mariano Sánchez (dir.), *La evaluación de los programas intergeneracionales*, Madrid, IMSERSO, pp. 12-17.

Sánchez, Mariano, Matthew Kaplan y Juan Sáez. (2010). *Programas intergeneracionales. Guía introductoria*, Madrid, IMSERSO.

Springate, Iain, Mary Atkinson y Kerry Martin. (2008). *Intergenerational Practice: a Review of the Literatura*, Slough, NFER.

Subirats, Joan (dir.). (2003). *Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social*, Madrid, IGOP-Plataforma de ONGs de Acción Social.

Veloso, Santiago. (1996). “Ponte nas ondas!”, *Revista Galega de Educación*, núm. 26, pp. 55-59.